

EL NACIONAL C

Güero

Caracas: Viernes 13 de Enero de 1978

Congreso de Lingüística

Los maracuchos tienen una conspiración fonológica

**Eliminan o modifican el sonido de las consonantes que
se encuentran al final de las palabras .**

**Dicen águilaj por águilas;
que'majm, por qué más; y paré por pared .**

**El profesor Godsuno Chela-Flores, de la Universidad del Zulia,
quien presentó la ponencia sobre estos giros
idiomáticos, afirma que en Maracaibo hay un dialecto del español.**

**Los estudiantes de inglés no aprenden
a comunicarse en ese idioma, porque los sistemas de enseñanza
están mal orientados .**

J. E. C.

Los maracuchos tienen una conspiración fonológica para lograr que el dialecto de su región tenga sólo sílabas que terminen en vocal.

Godsuno Chela-Flores, investigador de fonología y profesor de lingüística en la Universidad del Zulia, sustenta la teoría de que en la región zuliana existe un dialecto del español, que está caracterizado por un debilitamiento bastante avanzado de todas las consonantes en posición final de sílabas.

Chela Flores es autor de la ponencia "Lineamientos preliminares para una interpretación teleológica de algunos cambios en la pronunciación del español de Maracaibo", presentada en el Quinto Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina, que se realiza en la Casa de Bello.

El investigador admite que en Maracaibo hay una tendencia muy avanzada, de modificar las consonantes al final de las palabras, al igual que en otras regiones de la Cuenca del Caribe. Y contrariamente a otros delegados, afirma que se trata de un dialecto del español.

En su investigación encuentra modificaciones en las consonantes l, r, n, s y d, cuando se encuentran en posición final de palabras.

Revela, por ejemplo, el caso de la **r** al final de palabra, que al ser pronunciada por los maracuchos —o zulianos— pasa a transformarse en un tipo de **l**, donde no hay contacto del ápice de la lengua con los alvéolos.

Pese al tratamiento específicamente académico, con un léxico propio de la lingüística y la fonética, la ponencia tiene gran interés para los estudiantes de niveles superior y medio, por cuanto despeja espacios vacíos en investigaciones de giros idiomáticos en regiones de nuestro país, e incentiva nuevos estudios sobre la materia.

Hace referencia al caso de la **l**, advirtiendo que, pese a su modificación, no se produce un trueque entre **l** y **r**, o viceversa, como en otras regiones.

Indica que en el Zulia —y en Caracas— se habla de la **n** andina, la cual es motivo de chistes en cuanto a su pronunciación, pero en verdad tiene lugar una pronunciación alveolar —a diferencia de los maracuchos— donde sí hay un contacto del ápice de la lengua. La **n** del Zulia y de los caraqueños es velar, y en Maracaibo, en los estilos de pronunciación familiar e íntima, esta letra se elimina cuando está al final de la palabra, y se nasaliza la vocal anterior, llegando a un tipo de vocal similar a la del francés.

Señala que la **s** cuidadosa del maracuco es pre-dorso-alveolar, o sea, que hay contacto de la lengua con los alvéolos. Esta letra, al final de palabra, se transforma en **j** en el estilo conversacional, esto es, que cuando un maracuco habla, y hace alusión a una palabra que finaliza en **s**, como AGUILAS, su pronunciación será AGUILAJ.

En conversaciones familiares los maracuchos nasalizan la **s** fi-

nal, y así, por ejemplo, al preguntar: ¿QUE MAS?, dirán: ¿QUE MAJM?

La consonante **d** —tanto en el Zulia como en el resto del país— tiende a desaparecer al final de las palabras, siendo frecuente que se diga paré, por pared, para citar un ejemplo.

—Este debilitamiento —manifiesta Chela-Flores— está caracterizado por una abertura progresiva de la cavidad bucal, que trata de eliminar las obstrucciones de la boca.

El investigador califica esta tendencia como una conspiración fonológica, y aclara: si no es conspiración, por lo menos es un complot''.

LOS PROBLEMAS DEL INGLES

Bertha Chela de Rodríguez —hermana del anterior, también de la Universidad del Zulia— presentó una ponencia que tuvo su origen en un trabajo suyo presentado en un Simposio de Lingüística aplicada, organizado por la Universidad de Wisconsin, en Milwaukee, Estados Unidos.

Su investigación trata de obtener respuesta a los problemas que encuentran los estudiantes de inglés en Venezuela, en el momento de hablar con angloparlantes.

Ella ha encontrado que los cursos en Venezuela se dedican mucho, a lo gramatical, lo que enseña mucho al respecto, pero cuando el estudiante se enfrenta a las personas nativas de un país de lengua inglesa, no entienden lo que se les dice.

Señala que las actividades que frecuentemente se realizan en los salones de clases son ejercicios gramaticales, con lecturas en voz alta, y dictados. No hay desarrollo de la comprensión auditiva, no se desarrolla la fluidez necesaria en la pronunciación.

Añade que por lo general el profesor utiliza una pronunciación formal, pausada y llena de repeticiones, lo que se convierte en problema en el momento de la comunicación coloquial y formal.

Afirma que en su mayor parte los programas para mejoramiento de pronunciación, se le da mucha importancia a la adquisición de los segmentos, a vocales y consonantes, y casi siempre se deja de lado los aspectos supra-segmentales del idioma, o sea, aspectos como los del acento, ritmo y entonación, que forman la base fonética fundamental para la comprensión auditiva del idioma.

—El entrenamiento recibido por el profesor —opina— no ha sido muy completo, y de allí los problemas fonéticos. Los alumnos deben aprender primero a ser buenos receptores de lo que se les dice en el idioma que aprenden, y luego buenos transmisores.

Agrega que el profesor se dedica a utilizar el alfabeto fonético internacional, pero esto ha perjudicado la enseñanza de la pronunciación, porque se dedica mucho tiempo a aprender a transcribir los símbolos fonéticos, pese a que se ha demostrado que con este aprendizaje el estudiante no puede transmitir el sonido.